

Carta abierta a la España libre y democrática.

El 5 de noviembre de 2020, se ha publicado en *Nueva Tribuna* el destrozo de la placa de mi abuelo Francisco Largo Caballero. Esto no solo es un acto de barbarie sino que también refleja la vileza de los fascistas que gobiernan la ciudad de Madrid.

Cuando no se puede derrotar al enemigo percibido por medio del uso de la inteligencia, individuos como estos recurren a métodos de intimidación y violencia porque no pueden hacerlo de otra manera. Está muy claro que están haciendo todo lo posible por crear un ambiente de descontento y de miedo en la sociedad madrileña. La falta de ética no existe en sus mentes atrofiadas. Solo saben demostrar crueldad, son faltos de compasión y son vengativos. Desgraciadamente estos defectos mentales son imposibles de superarse. Hay un dicho que no me acuerdo quien lo dijo pero va más o menos así: "no se le puede dar medicina a un muerto".

En la política, como en muchos otros medios ideológicos, existen unas normas culturales y sociales que diferencian a las personas civilizadas de las que no lo son y desgraciadamente el Ayuntamiento de Madrid está lleno de los que pertenecen a la segunda categoría.

Señor alcalde de Madrid, usted pudo haber enviado la placa a la Fundación Largo Caballero, a UGT o a la sede del PSOE, pero decidió no hacerlo. Este acto de violencia no va a destruir en lo más mínimo el significado de esa placa, pero ha destruido su condición humana y mostrado su vileza. Su reputación y la de sus lacayos está constantemente pisoteada en los medios de difusión.

Da pena saber que en pleno siglo XXI y dentro de la Comunidad Europea existan gobiernos locales con poder de decisiones importantes como el suyo. Usted y su gobierno fascista no representan a Madrid y mucho menos a España. Usted representa el odio, la venganza, la mentira, la violencia y al fascismo, y a su pesar, España no es un país fascista, España es un país democrático y libre.

Sonia Largo Valcarce

Noviembre 2020